

LA IMPORTANCIA DEL PENSAMIENTO

por Francisco-Manuel Nácher

Cristo dijo claramente: *“Como una persona piensa en su corazón, así es ella”*.

Max Heindel insiste frecuentemente en que *“el pensamiento es creador”*.

Shakespeare escribió: *“Ninguna cosa es buena ni mala. Es sólo el pensamiento el que las hace tales”*.

Tenemos dos fuerzas internas: una conserva lo bueno que tenemos; la otra, destruye lo malo para sustituirlo por algo mejor (unas veces es la desgracia, otras la enfermedad, otras, la muerte). En todo momento ha de actuar una de esas dos fuerzas. Y es la voluntad la que las pone en funcionamiento a ambas.

Si accionamos la primera, y mientras lo hagamos, pensaremos que somos felices y estaremos sanos, jóvenes, llenos de energía, buenos, positivos, etc., porque renovaremos indefinidamente nuestra felicidad.

Pero, si nos distraemos o nuestra voluntad flaquea, estaremos accionando la segunda y, entonces, pensaremos que somos viejos, enfermos, desgraciados, tristes, o algo parecido, y lo seremos

Si, perennemente, sentimos gratitud, amor y alegría, seremos felices. Si sentimos envidia, resentimiento, odio o miedo, seremos desgraciados porque, en la vida del espíritu, no hay lugar para esos sentimientos.

Dios quiere para sus criaturas la felicidad y, si armonizamos el alma y el cuerpo con la felicidad, estaremos obedeciendo Sus leyes y cumpliendo Sus deseos.

* * *